

AD

ENTI

CAPÍTULO 4

SÍNTESIS CONCLUSIVA Y NUEVOS HORIZONTES

EN ESTE ÚLTIMO momento de la escritura, cuando ya hemos desarrollado los aspectos teóricos, metodológicos y de interpretación de las estructuras develadas a partir de las narrativas biográficas de formación de los estudiantes de licenciatura en Pedagogía Infantil (las cuales nos han permitido ahondar profundamente en las tematizaciones y elaborar interpretaciones profundas de lo que hemos venido estudiando), imbricamos estas interpretaciones para constituir una comprensión de los propósitos que hemos alcanzado en el desarrollo de la escritura. A continuación, teniendo en cuenta el tejido logrado, se dejan ver inicialmente los sentidos que fueron develados en las biografías narrativas de la identidad profesional docente en los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía Infantil para finalizar con los aportes y las líneas que podría seguir la investigación, escritas a la manera de *nuevos horizontes*.

En primer lugar, en un sentido profundo, en las vivencias de la experiencia de los futuros licenciados en Pedagogía Infantil en el capítulo denominado *Horizontes de sentido desde las estructuras semánticas*, el apartado subtulado *Hay profesores que marcan la vida de sus estudiantes* da a pensar que las emociones, el llanto, la alegría, el sentirse aceptado y reconocido, los sentimientos, las pa-

siones, los duelos, el encuentro y el desencuentro con el otro están hondamente surcados por el afecto y el desafecto *vivido* en la escuela como institución. Es en la relación intersubjetiva entre los profesores y el estudiante hendido por el *amor* o el *desamor pedagógico* lo que está en la base de la intencionalidad pedagógica de la *formabilidad*, como señalamos tan profusamente en la interpretación crítica de esta primera estructura develada, la cual deja huella profunda en la vida narrada por los estudiantes.

Durante todo el trayecto de formación, desde la escolaridad inicial hasta la educación superior, los estudiantes viven relaciones intersubjetivas con los profesores, algunas de ellas con emociones positivas, como reconocimiento mutuo, afecto y empatía; y otras, por el contrario, con emociones negativas de odio, hostilidad, desprecio y, en situaciones extremas de desapego afectivo, de humillación por parte de los profesores. Situaciones emocionales que determinan las motivaciones e intereses del estudiante por el conocimiento y el saber, siendo estos los principales propósitos de la escolarización. De esta manera, para el estudiante, como señalamos en la interpretación crítica de la estructura, el deseo de aprender y mostrar lo aprendido al profesor es un gesto de reconocimiento a la valía del profesor, los estudiantes muestran que son *buenos estudiantes* al profesor que *merece* tener buenos estudiantes.

Las narrativas de los estudiantes describen que los *buenos profesores* manifiestan comportamientos de dominio y pasión por lo que enseñan, es decir, *aman lo que enseñan*, lo que los estudiantes aprecian, además de otras cualidades y competencias de los profesores como las decisiones tomadas con justicia en clase, la empatía con los estudiantes y el sentido del humor. Una de las principales valoraciones hacia los profesores se otorga cuando estos consideran las diferencias, dificultades y dudas en los aprendizajes y pacientemente establecen estrategias de enseñanza para que los educandos aprendan estos saberes. Algunas de las características particulares de estos *buenos profesores* son asumidas como modelos de *ser profesor* y de *saber enseñar*, también aquellas características de los *malos profesores* son recordadas y descalificadas para el presente de la formación como licenciados en Pedagogía Infantil.

Un segundo sentido encontrado corresponde a lo que hemos subtitulado *El pedagogo infantil siente pasión por lo que hace* y que describe la estructura develada *Relaciones entre el ser pedagogo infantil y las infancias*. En este apartado se establece, por parte del narrador, el reconocimiento del sí mismo. En una *identidad narrativa* reflexionada, el estudiante en formación se *identifica* como agente de la acción narrada, estableciendo una *identidad ipse* en un *estar configurando o rechazando* ser y estar siendo pedagogo infantil.

Como describimos en el capítulo 3, esta configuración de la identidad profesional docente del pedagogo infantil no es lineal, sin extravíos ni con propósitos establecidos de antemano ni por los propios estudiantes ni por los entornos sociales y culturales; por el contrario, es una identidad en construcción, zigzagueante, con altibajos, con una profunda pasión por el trayecto formativo de esta profesión, pero también con intensos cuestionamientos en torno al deseo e interés por ser un profesional de la pedagogía infantil. Al terminar el grado 11° de la básica secundaria en Colombia, contrario a lo que el sistema educativo establece para aquellos que continúan su formación académica en la educación terciaria, tecnológica o superior, los estudiantes se encuentran en situaciones de incertidumbre acerca de qué formación o profesión adelantar.

Las narraciones de estos estudiantes en formación expresan una gran tensión en la toma de estas decisiones, además de otras situaciones económicas o de la inexistencia en la oferta de algunos programas de educación superior en la región. En ocasiones, estas decisiones, como se mostró en los textos, son producto de la presión familiar y social de matricularse en una formación profesional, de manera particular, en la licenciatura en Pedagogía Infantil, y evitar así obstáculos en el tránsito de formación, aunque este título no corresponda a los intereses, competencias y habilidades del estudiante.

El tránsito de formación en la configuración de la identidad profesional docente culmina en el proceso académico para algunos de ellos en una *identidad para sí* de ser pedagogo infantil y para otros con una desilusión y un deseo de concluir rápidamente dichos estudios para *ahora sí* estudiar aquella carrera profesional en la que realmente se quieren formar.

Un tercer sentido develado en el apartado *El pedagogo infantil debe oír las voces de los niños*, interpretado críticamente en la estructura *Relaciones entre el hacer y el saber del pedagogo infantil*, muestra la fortaleza conceptual y del dominio del *qué se enseña* y del *cómo se enseña* y el compromiso y responsabilidad con el *quién aprende*. En los relatos de las narrativas de formación se encuentra que los estudiantes comprenden reflexivamente cuáles son los saberes y conocimientos indispensables que requieren para la vivencia pedagógica con los niños en los espacios de educación y formación institucionalizados y comunitarios, y también cómo estos saberes deben ser experimentados en la relación intersubjetiva con los niños en las situaciones pedagógicas.

Vivencias en las situaciones pedagógicas en las que los estudiantes comprenden que en los momentos pedagógicos con los niños estas tienen un principio pedagógico que es la intencionalidad en la formación humana en perspectiva de futuro, en el propósito de la perfectibilidad de los niños como seres humanos y de crecimiento y desarrollo de las capacidades, potencialidades y habilidades integradas: psicológicas, afectivas, motoras, lingüísticas, biológicas y corporales. Este *cómo se enseña* que se imbrica con *a quién se enseña* se devela claramente con un concepto que se expresa en muchas ocurrencias, el de *respeto superior por la infancia*, el cual da cuenta, en su uso lingüístico y acción pedagógica, de la comprensión de los estudiantes de las diferencias y diversidades de las infancias y el reconocimiento de estas infancias que se hacen singulares en cada niño en las situaciones pedagógicas.

En este reconocimiento de las *infancias* (en plural) y el respeto superior a la infancia como propósito formativo, también se muestra una reflexión profunda en las narrativas de las condiciones particulares de la niñez, de la alegría, la confianza en el adulto y, en sus acciones pedagógicas, la necesidad del juego como principio rector del aprendizaje en la primera infancia; también la fragilidad, vulnerabilidad, diferentes maduraciones y sujeto de derechos que *obligan pedagógicamente* al cuidado consciente y reflexivo de la totalidad del ser de los niños. Así mismo, en estas reflexiones del hacer y del saber pedagógico se exhiben posturas críticas de los discursos hegemónicos de las infancias que, como estudiantes en formación,

es necesario develar y cuestionar y que también invitan al desarrollo de una investigación pedagógica desde las situaciones pedagógicas.

Un cuarto sentido develado en lo que hemos denominado *Tú no eres un docente, eres un cuidador*, interpretado críticamente en la estructura *Percepción hacia el pedagogo infantil*, en las narrativas de los profesores en formación, muestra que los niños les expresan afecto y reconocimiento y les otorgan una cierta autoridad pedagógica, autoridad recibida por el profesor como la influencia pedagógica que ejerce en el propósito de formación para la perfectibilidad del ser humano. Sin embargo, esta valoración y aceptación de la autoridad pedagógica solo es admitida en algunos entornos sociales y culturales, especialmente en los considerados con menor capital cultural y menor escolaridad de los integrantes de la familia, porque, según describen las narraciones, en entornos familiares con mayores posibilidades económicas y culturales se encuentra ambivalencia, desvalorización y poca estima a la persona del profesor de la primera infancia y a las solicitudes educativas derivadas de las situaciones pedagógicas vivenciadas en los espacios institucionalizados.

Poca estima y subvaloración al ser, hacer y saber profesional que también es experimentada con los pares docentes de otros niveles de escolaridad y disciplinas de saber en el sistema educativo colombiano. Los estudiantes en formación en Pedagogía Infantil perciben que en las instituciones educativas los profesores de preescolar tienen poco prestigio, poco estatus y poco reconocimiento, así como espacios, tiempos y acciones diferenciadas de sus compañeros docentes. Los docentes de básica secundaria y media consideran que la única y *sencilla tarea* de la profesora de la primera infancia es enseñar a leer y escribir decodificando enunciados en español, enseñar a leer y escribir los números hasta un determinado dígito y algunas operaciones matemáticas básicas para que así pueda *realizar un buen primero*, apreciación compartida por la totalidad de las familias de los estudiantes.

Estas percepciones y vivencias de subvaloración hacia el papel profesional del licenciado en Pedagogía Infantil se expresan en sentimientos de desmotivación, apatía, desconsuelo y menoscabo en la

configuración de la identidad profesional docente, estableciéndose una ruptura, discordancia y contradicciones entre la identidad vivenciada para sí de los futuros pedagogos infantiles y la identidad para otros de este profesional.

El quinto y último sentido develado en el apartado del capítulo 3, que hemos denominado *El futuro del pedagogo infantil es oscuro*, muestra en las narrativas las tensiones, incertidumbres y preocupaciones en el devenir laboral y profesional del pedagogo infantil, ocasionadas por las políticas educativas magisteriales colombianas dirigidas a los agentes educativos y profesionales de la educación preescolar; entre ellas, señaladas por académicos e investigadores nacionales y por organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE), que fueron profusamente ilustradas en el capítulo 3, se encuentran: la condición de que en el sistema educativo colombiano es inexistente la carrera profesional, en términos de avances en los ciclos profesoraes, y que también se evidencian condiciones laborales desfavorables debido a que solo quienes se vinculan al magisterio con el Estado reciben los estipendios de ley, no así los profesores de preescolar que forman a los niños en las modalidades comunitaria y familiar estatales y los profesores de preescolar en instituciones particulares que no están administradas por el Estado.

También se develó en la interpretación de la estructura la enorme distancia en las condiciones de educación y formación de los niños en los aspectos de nivel de escolaridad, competencias, saberes y conocimientos, así como en la intencionalidad pedagógica de las situaciones y momentos pedagógicos de los actores educativos, estando estas condiciones a favor de los niños con familias en entornos culturales y económicos con mayor poder adquisitivo y en detrimento de los niños y las familias en condiciones de pobreza. Así mismo, se expuso la inexistencia de lineamientos curriculares y pedagógicos nacionales que contribuyen a la inequidad y discrepancia en los procesos formativos de la niñez colombiana.

A los aspectos señalados se añadió, de manera particular y sentida como una amenaza para el ejercicio profesional de los futuros

licenciados en Pedagogía Infantil, la Resolución 2014 de 2016, la cual establece la única titulación para los licenciados en la enseñanza de la primera infancia, esta es, la de *Educadores Infantiles*, extinguiendo desde la fecha de esta resolución el título obtenido de Pedagogía Infantil. Consideramos que la interpretación profunda y reticular de las estructuras nos devela con potencia lo que señalamos de la existencia de unas condiciones de crisis en la configuración de la identidad profesional docente de los estudiantes en formación de la licenciatura en Pedagogía Infantil en la Universidad de los Llanos.

Así, entonces, finalizamos la escritura de la *Identidad profesional docente en los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía Infantil desde las biografías narrativas* con este último apartado de lo que hemos denominado *nuevas fronteras*, que se constituyen de manera interrelacionada con los aportes y las líneas de futuro que emergen de la investigación.

El primer aporte que consideramos producto de la investigación es la develación de *las condiciones de crisis en la configuración de la identidad profesional docente de los estudiantes en formación de la licenciatura en Pedagogía Infantil en la Universidad de los Llanos* y que demanda una aguda y profunda reflexión de las instancias académicas y curriculares del programa, de los estudiantes que adelantan esta formación profesional y de la administración de la universidad.

Un segundo aporte es la propia investigación de la identidad profesional docente del pedagogo infantil en el contexto colombiano como una problemática muy poco explorada que posibilita los diálogos de la comunidad académica de las facultades en educación en los procesos de formación profesional y posibles líneas de investigación en las propuestas curriculares de estos programas de formación.

Un tercer aporte es la reflexión en clave educativa de la fenomenología hermenéutica desde las comprensiones de Ricoeur y Van Manen en instituciones de educación superior con programas de formación en licenciaturas, que fortalezcan en Colombia y Latinoamérica estas escuelas de pensamiento para futuras investigaciones en las vivencias de ser licenciados y licenciadas.

Un cuarto aporte que se considera es el método de análisis fundado en la semántica estructural de contenido de Greimas como camino investigativo que posibilita *objetivar*, en un momento clave, los discursos fijados en texto, en el marco de una investigación cualitativa en educación. Lo dicho señala una posibilidad de establecer conexión entre interpretación de superficie y profunda, siguiendo en parte lineamientos metodológicos de la fenomenología hermenéutica en Van Manen y Ricoeur.

Un quinto aporte está dado por el uso de la biografía narrativa, también poco explorada en Colombia como método o técnica en procesos de investigación educativa que recupere la voz de los maestros y maestras como hacedores del saber y el hacer del conocimiento educativo y pedagógico en los escenarios políticos, educativos y formativos en el país y en los países de América Latina.

De esta manera, algunas posibles líneas de futuro y nuevas fronteras de conocimiento de las tematizaciones de la identidad profesional docente de los licenciados en Pedagogía Infantil, ahora denominados *licenciados en Educación Infantil*, son:

- Investigaciones que ahonden en las condiciones de crisis en la identidad profesional docente de los licenciados en Pedagogía Infantil y su posible impacto en los programas de formación de la primera infancia, así como realizar estudios comparativos con las configuraciones de la identidad profesional docente de otras licenciaturas.
- Investigaciones en identidad profesional docente de los licenciados en Educación Infantil en la Universidad de los Llanos y otras universidades del país con este programa de formación que se constituyan en líneas de investigación y que son nucleares para la formación docente.
- Investigaciones en identidad profesional docente de profesores nóveles de licenciatura en Pedagogía Infantil y Educación Infantil desde la fenomenología hermenéutica, reflexionando acerca de las vivencias de la experiencia de ingreso al mundo de la vida profesional.

- Finalmente, se pueden hacer investigaciones de la identidad profesional docente de los licenciados en Pedagogía Infantil y Educación Infantil desde los profesores formadores de las licenciaturas.